





NUEVO ARTE

Esta edicion es propiedad do D. Bosa. Panto, Vintaventon

AUXILIAR LA MEMORIA.



FONDO EMETERIO VALVERDE Y TELLEZ

NUEVO ARTE

Esta edicion es propiedad de D. LEON PABLO VILLAVERDE.

AUXILIAR LA MEMORIA.



FONDO EMETERIO VALVERDE Y TELLEZ

Imp. de D. L. Palacios, carrera de S. Francisco, 6.

NUEVO ARTE

DE

AUXILIAR LA MEMORIA,

APLICADO

AL ESTUDIO DE LA HISTORIA,

Y APLICABLE

A TODA CLASE DE CONOCINIENTOS Y USOS DE LA VIDA PRACTICA.

facile retineri, quando per sua relati capita dispanta fora principio aduencia

EL DOCTOR D. PEDRO MATA

catedrático de termino de la Universidad central, etc.

SEGUNDA EDICION.

con los medios de aprender fácilmente y con segurida y discursos, sermones, lecciones orales, etc

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

Bibliologa Valverde y Telles Capilla Alfonsina

MADRID, Biblioteca Universitari

LIBRERÍA DE D. LEON PABLO VILLAVERDE, calle de Carretas, número 4.

1862.

47491

BF385 NUEVO ARTE AUXILIAR LA MEM

AL ESTUDIO DE LA HISTORIA.

LITATION I I Ita precipue arbitramur res memoriæ facile retineri, quando per sua veluti capita disposita finem principio adnexum

ATAM 08019 .0 80 Ceno, lib. 17.

ordo est vita memoriæ.

ARISTÓTELES.

Ubi enim non est ordo, adest mox concon los medios de aprender fácitioisul com seguir

cofero conocost conomio Demostrnes.



Ribliotora Laisarstan

LIBERRIA DE D. LEGN PARLO VILLAVERDE, calle de Carretus, admiero b.

recciones que forman la primera parte de esta obrita. La nunciosa concerneia que me favoreció cons-Coulemente, desde el principio hasta el fin del curso. lisohjeo sobremanera mi smor propio av lleno por that, tal ver mas .000010000 que a dicho

ourse asisteren! hacen aplientich de la muenea-

med a sus estudios eronológicos, conforme los principios que tuve la satisfaccion de espilemtes en la

Deseoso de generalizar en España el método de enseñanza conocido con el nombre de mnemotecnia o mnemonica, al que doy el título de Nuevo arte de auxiliar la memoria, como mas generalmente inteligible, no he perdonado ocasion de esponerle á cuantos han querido aprovecharse de sus inmensas y

positivas aplicaciones. En 1841 di en Barcelona un curso privado, y el número de alumnos que le siguió fué ciertamente muy desproporcionado al considerable que asistió á las dos primeras lecciones, las cuales fueron públicas are considered inserved and acidenta at a next

En 1842 me procuré un local en esta Corte para renovar mi empeño, dando unas cuantas lecciones con aplicacion tan solo á la cronología. La Junta de gobierno del Ateneo tuvo á bien cederme una de las salas, desde donde con felices resultados propaga tan ilustrada sociedad, por medio de profesores hábiles, varios conocimientos útiles, y allí espliqué las lecciones que forman la primera parte de esta obrita. La numerosa concurrencia que me favoreció constantemente, desde el principio hasta el fin del curso, lisonjeó sobremanera mi amor propio, y llenó por mas de un título mis fundadas esperanzas. Hoy en dia, tal vez mas de cien individuos, que á dicho curso asistieron, hacen aplicacion de la mnemónica á sus estudios cronológicos, conforme los principios que tuve la satisfaccion de esplicarles en la cátedra.

plidos. El arte es aplicable á toda clase de conocimientos científicos; hasta en la vida práctica puede sacarse de él motabilismo provecho, y en el curso público del Ateneo solamente habia hecho aplicación de la mnemotecnia, y aun por via de ensayo, á la cronología.

Los répetidos obsequios con que me distinguió la Academia de Esculapio, corporacion de ciéncias médicas, compuesta den su mayor charte de jövenes alumnos, cuyo celo actividad y entusiasmo prometian á la profesion un porvenir brillante, renovaron en mi la idea de repetir públicamente el curso privado que di en 1841 en Barcelona, con el fin de que esos jóvenes estudiosos, entre los cuales he visto descollar no pocos en genio y en saber, hicieran aplicacion de da mnemotecnia à sus estudios especiales, puesto que tan nutridos están de materias y hechos altamente refractarios à la memoria naturalmente

empleada. De aqui es que, brindado por una comision de dicha Academia para que esplicara en el nuevo local de sus sesiones algun ramo relativo á la ciencia de curar, preferi dejar esta laudable tarca á otros comprofesores que la desempeñaran mas dignamente, y me ofreci á enseñar, no una ciencia, sino un método de estudio aplicable á varias de las ciencias que comprende la profesion médica; método que ha de reportar grandes ventajas, entre las cuales la menor es la economía de tiempo a seguina de academia.

Tres lecciones habia dado, y el concurso que me distinguió con su atencion ya llenó mucho mas mis esperanzas de lo que pedia prometerme aquel local, insuficiente, á pesar de su espacio regular, para cuantos estaban deseando conocer la mnemotecnia. Desde entonces el arte habia de ser practicado en España; las semillas que iba arrojando habian de dar abundantes frutos; porque entre mis alumnos los habia, cuyo genio é invencion podian acabar de perfeccionar el método, haciéndole mas fácil y mas fruetuoso todavía.

Convencidos prácticamente mis discipulos de la utilidad del arte, à posar de no haber recibido mas que las primeras lecciones, me pidieron la publicación de una obra, donde estuvieran consignados los principios mnemotécnicos y los ejercicios por medio de los cuales se los daba à conocer. No habiendo en España obra ninguna moderna consagrada à esta materia; siendo el método francés y polaco bastante

011351

diferente del mio, puesto que yo he españolizado los procederes, reduciéndolos además al mayor grado de sencillez posible, la publicacion de un Manual de mnemotecnia me pareció estar necesariamente indicada, y desde que empecé el nuevo curso en la Academia de Esculapio, mas que nunca. Las lecciones de mnemónica están de tal modo enlazadas entre sí; hay tal dependencia entre unas y otras, que, como se descuide una, no pueden seguirse las demás. Por otra parte, era fácil que, á pesar de asistir á todo el curso y escuchar con atencion, se escaparan algunas convenciones y ejercicios, y esto impidiera luego no poder aprovechar los preceptos posteriores.

Animado con las precedentes consideraciones me atrevi á publicar el Manual de mnemotecnia, dividiéndole en dos partes. En la primera di á luz el arte con todos sus procederes, aplicado solamente á la cronología. Eran las lecciones dadas en el Ateneo.

En la segunda comprendi la aplicacion del método á la geografía, astronomía, física, química, historia natural, anatomía, materia médica, jurisprudencia, lenguas, etc. Eran, en cierto modo, las lecciones dadas en mi curso privado en Barcelona, ó, por mejor decir, una y otra parte del Manual venian á ser un estracto del curso que empecé y seguí hasta su conclusion en la Academia de Esculapio.

En la segunda parte de mi Manual no me limité à hacer aplicaciones del arte à diferentes ramos. En algunos, como la anatomia y materia médica, procuré establecer ciertas leyes generales y formar cuadros sinóptices, que ya facilitaban el estudio de las materias por el método ordinario, y mucho mas ayudándole por el método mnemónico.

Por último, para acercarme mas à aquel precepto de Horacio, de contament acercas que del

Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci.

añadí, en la segunda parte, varias tablas cronológicas y estadísticas, con varios grupos de conocimientos, tan curiosos como útiles, ya para los ejercicios de los aficionados, ya para dar á mi trabajo el sabor de una obrita miscelánea, no solamente por la parte que tuviese de doctrinal, sino tambien por lo que reuniera de espositiva.

Aceptó el público con benevolencia estos esfuerzos, nacidos de un vivisimo deseo de facilitar el estudio de todas las materias rebeldes á la memoria, con lo cual quedaron mas que recompensados mis desvelos, tanto mas, cuanto que varios periódicos políticos, literarios y científicos me honraron con su juicio crítico, aplaudiendo mi pensamiento y su ejecucion.

Cumple á mi propósito, no para lisonjear mi amor propio, sino para inspirar mas confianza al lector de este pequeño libro, estractar aquí algunos de esos juicios.

La Gaceta de 17 de Setiembre de 1845 publicó un estenso estracto de mi obra, resplicando todo el método con admirable claridad y concision, y dando à entender que habia sido leido todo, meditado y comprendido perfectamente. Si no estoy engañado, el autor de ese artículo, modelo de juicios críticos, pues sobre estar hien redactado, hablaba mucho de la obra y poco del autor, que es lo que procede, era el ilustre escritor dramático D. Manuel Breton de los Herreros, á la sazon director de la Gaceta.

Entre otras cosas, hé aquí lo que decia de mi

«Esta obra, que ya hemos anunciado al público, merece por su originalidad é importancia llamar la atencion de los hombres científicos, y en particular de aquellos que se dedican á la enseñanza en cualquiera de los ramos del saber humano. En efecto, la posibilidad de economizar gran parte del tiempo, que hasta ahora se ha invertido en el reiterado repaso de ciertos conocimientos rebeldes á la memoria, es cuestion de demasiada importancia, para que el libro de que hablamos pase desapercibido. Examinaremos, pues, ese arte, que puede llamarse nuevo, puesto que es la vez primera que aparece en España espurgado de sus antiguos desaciertos y hasado en un sistema racional. Despues diremos hasta qué punto ha salido airoso el Sr. D. Pedro Mata en su laudable empeño de hacer facil y entretenido el conocimiento de la mnemotecnia.

»Las tablas cronológicas que indica el Sr. Mata al final de su obra, ofrecen curiosos materiales para ejercitarse en el arte mnemónico. Los cuadros sinópticos que presenta para su facil aplicacion á varias ciencias

y artes, tienen un merito independiente del objeto principal de la obras, sons el morenta el obras alcolares oromen ne un ancia licidar collientes obotom atalla.

»El Sr. Mata, en lin, mercee la consideracion y aprecio de los hombres estudiosos, por el noble afan con que trata de generalizar en su patria un arte utilisimo; por el acierto con que, digámoslo asi, lo ha españolizado; por la claridad y metodo con que lo esplica, y por el ingenio y facilidad con que le practica en tan diferentes ciencias, como las que van inscritas en la portada de su obra, resolviendo problemas de mil distintas especies, y asentando nuevas reglas fecundas en resultados.»

El Castellano del 7 de idem deciado las

«En otro lugar hallaran anunciada nuestros lectoras una obra sumamente útil, por cuanto se dirige á aumentar la capacidad intelectual del hombre ayudando poderosamente á su memoria. Hablamos del Manual de mnemotecnia del Sr. D. Pedro Mata, distinguido y laborioso profesor de la Facultad de medicina de esta corte.

"Si lo permitiesen las estrechas dimensiones de nuestro papel, hariamos un detenido análisis de esta obra, y manifestariamos su inmensa utilidad; pero ya que esto sea imposible, hemos querido, á lo menos, emitir nuestro juicio favorable á esta nueva produccion del estudioso profesor. No tememos equivocarnos al asegurar que, si se generalizase este arte, resultaria el inmenso beneficio de adquirir en igual tiempo una suma mucho mayor de conocimientos. Véase si interesa, á todos el estudio de esta obra."

El Globo del 18 de idem decia también : biogail

pondiente insertamos el anuncio del Arte de ayudar la

memoria o mnemotecnia, hácia el cual llamamos muy particularmente la atencion de nuestros lectores:

» Este método sencillo y fácil tiene un sin número de aplicaciones á las ciencias. Las personas estudiosas hallarán en él un auxiliar poderoso, y conseguirán resultados que de ningun modo pueden lograrse con los medios naturales. Creemos que, al introducir y propagar este arte poco conocido en nuestro país, ha hecho el autor del Manual un servicio, y no leve, á los que se dedican al estudio.»

El Nuevo Avisador del 7 de idem decia por último:

«El célebre escritor D. Pedro Mata, catedrático propietario por S. M. en esta Corte de medicina legal, de toxicología y de medicina legal práctica, y autor de varias obras científicas y literarias, acaba de publicar el segundo y último tomo del Manual de mnemotecnia ó mnemónica, cuyo arte, aplicable á toda clase de conocimientos científicos y aumentado por su autor con varias tablas cronológicas y estadísticas, es el único completo que entre nosotros se conoce. El notable provecho que esta obra encierra, hasta por las circunstancias de la vida práctica, y la sencillez de su estilo, que le pone al alcance de todas las inteligencias, nos hace recomendar esta obra tan útil como provechosa.»

No tengo en este momento à la mano otros periódicos que posteriormente han hablado de este libro en términos análogos: entre ellos el Boletin de Instruccion pública, en uno de cuyos números su distinguido director, D. Eduardo de Santiestéban, se espresaba igualmente de un modo muy ventajoso para mi obra, é indicando una idea, que vo habia

concebido y emitido en público, para obviar las dificultades que algunos principiantes hallaban en la práctica de uno de los tres procederes mnemotécnicos, á saber, el de las palabras numéricas.

Esa idea es la de un Diccionario de voces numéricas ò palabras, cuyas consonantes representen números cardinales, empleadas para recordar fácilmente las fechas y todo lo que se esprese con dichos números.

Traducir las fechas y los guarismos por medio de palabras castellanas, cuyas consonantes, representantes de los signos aritméticos, estén en el mismo órden que los números del guarismo que se quiere retener en la memoria, lo cual constituye uno de los tres procederes del arte, es una cosa facilisima que vence pronto la menor práctica.

Sin embargo, la esperiencia me ha enseñado, y á su tiempo daré la razon de ello, que los principiantes tropiezan con frecuencia, al buscar palabras para sus fórmulas, con las que han de retener guarismos, desconfiando de la eficacia del arte, y para vencer esa dificultad me ha parecido muy á propósito un Diccionario de palabras numéricas, que llegue hasta el número de 5.000, con cuyo auxilio nada mas fácil que hallar acto continuo la palabra que se quiera y necesite para representar un guarismo, fecha, cantidad, etc.

El redactor del Boletin de Instruccion pública se hizo cargo de este pensamiento, y para acabar de dar una idea mas ventajosa de mi arte, y de los medios que tiene para obviar todas las dificultades prácuticas, emitio ese pensamiento en su bien escrito artículo.

Era de ver que, animado con esos juicios favorables de la prensa pública, y mas que por ellos por los resultados que yo iba tocando cadia mas felices, no solo en mi mismo, sino tambien en los que tenian fé y constancia en las ventajas positivas de mi método, no habia yo de cejar en el árdua empresa de vulgarizarle en mi pais, en cuantas ocasiones se ofrecieran.

No recuerdo en este instante haber dado mas lecciones que las indicadas, formando cursos especiales del arte; pero no he cesado ningun año de enseñarle en resúmen á mis discipulos de medicina legal, cuando les esplico las cuastiones relativas á las enfermedades y defectos físicos que eximen del servicio de las armas; puesto que tienen que aprender los artículos del reglamento con sus varias reglas y los cuadros de esas enfermedades y defectos, cuyo número, en cada una de las dos clases, pasa de ciento.

Los alumnos que quieren hacer aplicacion de las breves lecciones que les doy con el ejemplo práctico y la esperiencia de los procederes, dicen delante de sus condiscipulos, no solo uno tras otro, cada número y lo que contiene, sino salpicando, cualquiera de ellos.

Mas de una vez; estando en el café, se me han

acercado jóvenes, alguno de los cuales no oreia posible que con sola una vez que se me nombraran cincuenta ó cien palabras inconexas, pudiera yo repetirlas, no solo por su órden, de la primera á la última y vice versa, sino la que quisieran con su número correspondiente, ya respondiendo el número por la palabra, ya la palabra por el número.

Acto continuo he hecho escribir al incredulo las palabras que ha querido, y con sola una vez que me las ha leido, se las he ido diciendo todas como llevo indicado.

«Eso es que V. tiene una memoria privilegiada,» han dicho à la vista del hecho irrecusable, no dandose por veneidos.

Mi contestacion ha sido enseñarles en el acto cómo se hace ese milagro, y ellos le han hecho, desapareciendo así sus dudas, y admirándose de la sencillez y eficacia de los medios empleados para ello.

La repeticion de esos hechos me condujo cierto dia del año 1850 (no recuerdo en este momento cual; el Sr. D. Claudio Moyano era rector de la Universidad central) à poner un aviso en los periòdicos de que me presentaria en público en el grande anfiteatro de la Facultad de medicina à repetir una série de palabras inconexas, fuesen 80, 100 ó mas, escritas, sin que yo las viera, en el encerado por los que quisieran hucerlo, con solo una vez que me las leyeran, verificándolo en los términos indicados. Añadi que luego liaria otro tanto con 25 guarismos.

El local se llenó de gente de todas carreras y edades, y salí fácilmente airoso de mi empeño, en medio de los aplausos mas fervientes y estrepitosos. A niuguno le cupo la menor duda de la eficacia de mi método, y menos les hubiera cabido si yo hubiera tenido tiempo de enseñarles cómo se hace esa maravilla, y dar ocasion á que todos la realizaran en el acto, en especial lo relativo á las palabras.

Este verano (1861) he hecho un viaje à Reus mi país natal, y en humilde recompensa de los generosos obsequios con que me recibió el Centro de lectura, laudable sociedad formada por artesanos, los cuales, despues de haber consagrado el dia al trabajo, se reunen á las primeras horas de la noche para instruirse, ya leyendo, ya oyendo la palabra docta de varios profesores, que les enseñan lo que les conviene y hace falta; les di tres breves lecciones del arte con aplicacion á la historia, y de tal suerte me comprendieron aquellos virtuosos é inteligentes artesanos, y tan eficaz creyeron el método, que uno de ellos, el aventajado jóven Sr. Güell, se encargó de enseñarle á sus consocios este invierno, comprendiendo perfectamente que con el auxilio de este arte el estudio de la historia, lo mismo que el de otros ramos, les ha de ser facilisimo y mucho mas provechoso, any our sal very observable to my party sal of

En varias ocasiones he propuesto à directores de colegios la enseñanza de ese método, seguro de que sus alumnos habian de sacar gran partido. Se han convencido de ello; pero no sé que ninguno lo haya realizado.

Algunas personas influyentes en los asuntos de instruccion pública, convencidas de las ventajas del arte, han convenido en que seria muy útil que el Gobierno incluyese entre las asignaturas de segunda enseñanza una de mnemotecnia, con aplicacion al estudio de la cronología, como medio de esposicion práctica, para que luego cada discípulo hiciese sus aplicaciones á los ramos que cultivara, siempre que diese con conocimientos refractarios á la memoria, como se hace con las matemáticas, que, enseñadas como ramo de generales aplicaciones, cada alumno las aplica cuando lo necesita.

A pesar de eso, nadie ha realizado este pensamiento: ningun plan de estudios ha hecho el menor caso de un arte que puede facilitar inmensamente la posesion de los diversos ramos del saber.

No culpo á nadie; pero lo lamento muy de veras, y conmigo lo lamentarán cuantos deseen el progreso de la instruccion, que mis constantes esfuerzos no hayan tenido por parte del Gobierno resultado alguno:

No sé si mis opiniones políticas habrán influido en ese desden, ya respecto de la mnemotecnia, ya respecto de mi método de enseñanza de la quimica, infinitamente superior al que generalmente se sigue, como estoy pronto á demostrarlo prácticamente, siempre que se quiera.

Si eso fuera, peor para mi pais y para los hombres que le gobiernan dirigiendo su instrucción pública. Eso no haría ciertamente su apología.

Sin embargo, por eso no me desaliento, ni decae mi animo. El país, los jóvenes estudiosos y la posteridad me agradecerán esta série de trabajos.

No todas las recompensas consisten en los halagos del poder, siquiera sean estos los mas lucrativos y para el vulgo los mas fehacientes del mérito.

La primera edicion de 1845 se ha agotado, y aun cuando no es muy lisonjero para un autor que hayan trascurrido tantos años; atendidas las causas que han podido contribuir á ello, no hay razon para desanimarse. Por eso doy la segunda con esperanzas de mejor éxito en mi empresa.

Son tantas las ventajas que yo he reportado del uso de este arte; he podido hacer con el cosas tan sorprendentes y del todo imposibles para mí sin ese auxilio, que tendria una especie de remordimiento, si no emplease todo lo que está á mi alcance para proporcionar á los jóvenes y adultos estudiosos análogos beneficios.

Por lo que me han oido esponer en mis catedras y discusiones públicas en el Ateneo, Facultad de medicina y Academias, yo paso por hombre de gran memoria; pues bien, con toda la franqueza y lealtad de hombre honrado, confieso que lo que se atribuye a mi memoria, que me va escaseando, no es sino el fruto de mi arte, y tengo la conviccion profunda de

que todo hombre de mediana memoria puede hacer lo mismo que yo, si, como yo, se vale de mi método y sus incalculables recursos.

Esta segunda edicion no sale á luz como la primera. He hecho grandes modificaciones, no en el fondo del arte, sino en su formas ó modos de esponerle.

En primer lugar, no doy mas que lo que formaba la primera parte de mi libro; esto es, el arte con todos sus procederes, aplicados al estudio de la historia y de la cronología; puesto que así puede hacerse práctico para todos, tengan ó no suficientes conocimientos históricos.

Las aplicaciones á los demás ramos del saber, algunas de las cuales me servian de ejemplos para la segunda parte, cualquiera puede hacérselas; por consiguiente, las he suprimido, porque, no incluyéndolas todas, solo podian servir para unos cuantos lectores, para aquellos que estudiaran los ramos comprendidos.

La segunda parte que doy á la edicion actual está destinada á aprender discursos, sermones, lecciones orales, etc.; lo cual, sobre ser de aplicacion mas general, puede en cierto modo llenar el objeto que me habia propuesto en la segunda parte de la primera edicion, y de un modo mas provechoso.

En segundo lugar espongo los tres procederes del arte con otro órden, empezando por el mas fácil, por el que se aprende acto continuo, por ser el que menos estudio necesita.

De esta suerte el lector tocará en seguida los resultados; emprenderá con mas fé lo que reclame un poco mas de estudio, tiempo y práctica, y acabará por dominar el arte entero.

Hubiérame holgado mucho, dando á luz, al propio tiempo que esta segunda edicion, el *Diccionario* de las palabras numéricas, de que he hablado mas arriba. De esta suerte, el éxito mejor, que ahora me prometo, seria mas acabado.

Pero no le tengo concluido, y es necesario aplazar su publicación. Es, sin embargo, tarea que no pierdo de vista, y que si mis ocupaciones y salud me lo permiten, publicaré en su dia, acaso no lejano.

Ayúdeme el público en esta nueva empresa, y todos nos aprovecharemos de ella.

destinado domendar discursos, sermones, legriones

orales, etc.; lo oual, sobre ser de liplicación mas co-

bahis opopitesto en la sociada parte de la granera

del artecon director, emprando por el mas facil.

En segundo (una esponço los tres procederes

Madrid 12 de Noviembre de 1861.

and some so naradialso am solla PEDRO MATA.

INTRODUCCION. 7 of 1 los of 1

low Lubb, los Adlangera, los Pardeelso, los Trevisano

REFLEXIONES GENERALES. — ORIGEN DEL ARTE MNEMÓNICO.
SUS APLICACIONES.

terno eraneo de Alonso el Sabio, y tan estenso en cono-

La materia que va á ocuparnos en esta obrita versa sobre la mnemotecnia, ó sea, el arte de auxiliar la memoria, aplicable á toda clase de conocimientos científicos.

La historia de este arte interesante data desde los tiempos del poeta Simónides, considerado como su inventor, ó por lo menos, desde los tiempos de Aristóteles, y las obras de los autores que han consagrado sus tareas á su cultivo y perfectibilidad, suministran ya sobrados materiales para formar una bibliografía estensa.

Como todos los ramos de conocimientos humanos, el arte mnemónico ha tenido su infancia, tanto mas larga y trabajosa, cuanto que los defectos y desaciertos de los que le han cultivado han merecido en todos tiempos la desfavorable censura de severos críticos, quienes, preocupados con la imperfeccion de los medios, no han creido en la posibilidad del fin, y han renunciado á las importantes aplicaciones de que es susceptible la idea fundamental del arte; tanto hubiese valido renunciar á las inmensas y fructuosas aplicaciones de la química, al ver bastardeado el espíritu de esta ciencia por las ridiculas operaciones y costosos aparatos con que